

Tribuna



Paralizar BCN World, un lujo que no nos podemos permitir

ALBERT SOLÀ
I MARISTANYPresidente
de EUROPER*

Desde la presentación del proyecto BCN World todo ha cambiado mucho. Los principales actores y posibles inversores ya no están y ahora hay ciertas realidades y algunas expectativas.

El complejo Ferrariland está en proceso de construcción y ampliará la oferta lúdica de la Costa Dorada y además se plantea para un público de poder adquisitivo alto.

A partir de ahí crece la incertidumbre. No solo peligran casinos sino otras inversiones como el centro outlet, que por cierto tan buen resultado económico para el empleo ha dado tanto en La Roca (Barcelona) como en Las Rozas (Madrid)

¿Qué impide la realización de estas inversiones?

Paradójicamente lo más difícil está conseguido: el interés del inversor. El freno surge de los prejuicios y la doble moral.

La administración autonómica acaba de conceder contratos a la empresa gestora de las loterías de la Generalitat. Asimismo ha invertido cuantiosas cantidades en La Grossa, incluyendo la imagen del conseller Mas Colell en las campañas y acciones publicitarias. La misma administración que promociona y fomenta el juego y regula su fiscalidad, por cierto altísima, tiene dudas en la concesión de permisos si el inversor no es público. ¿Por qué?



Si Hard Rock, y sus propietarios, los indios Seminola, quiere desarrollar casinos en Europa, si no se instalan en la Costa

Daurada, lo harán en la Costa Azul, a las afueras de Saint Tropez o en Italia o en Croacia. Port Aventura fue el resultado de per-

der la guerra por la ubicación de EuroDisney, nadie nos obliga a repetir errores. La administración no quiere tomar decisio-

nes y pretende trasladarnos las mismas a los ciudadanos. Mientras se debate 'shakespeareamente' sobre qué consulta hay que hacer, qué preguntar y a quién, los inversores buscan alternativas y la gente sin empleo pierde la esperanza. Nuestro clima, nuestra ubicación, nuestro paisaje, nuestro capital humano, nuestras infraestructuras son imbatibles. Todo ello no tiene sentido si hay una administración que no toma decisiones y no apuesta por rentabilizar todo aquello a lo que podemos sacar partido.

Hay un falso debate sobre si queremos ser Silicon Valley o Las Vegas. Ni una cosa ni la otra. Ningún lugar de Europa tiene objetivamente las condiciones que reúne la Costa Daurada.

Hay un falso debate

sobre si queremos ser

Silicon Valley o Las Vegas.

Ni una cosa ni la otra

La administración solo debe ordenar el suelo, generar y mantener infraestructuras, ser ágil en las tramitaciones y cobrar impuestos.

Muy a menudo nos quejamos de la falta de competencias y recursos de la administración autonómica, quizás sea cierto. Pero en este caso nos autoimpone limitaciones, tenemos todos los recursos y potestades para poder pilotar y tutelar este proyecto que puede ser un motor de empleo y crecimiento. Algo de lo que tan necesitados estamos.

*Albert Solà i Maristany, presidente de EUROPER (Asociación Independiente de Empresas Operadoras de Máquinas Recreativas)

A PIE DE PÁGINA

La corbata verde

MANUEL
ALCÁNTARA

Periodista

Su majestad el Rey, que Dios guarde de sus conciudadanos, asistió a la final del partido que lleva su nombre con la indumentaria apropiada. Ni roja, ni amarilla, ni a rayas, ni a franjas. El Rey, que cada día está más alto, y la Reina, que cada vez está más guapa, sabían que no podían elegir

colores que no se interpretaran como adhesiones. Por eso ella iba de blanco y él se puso una corbata de impetuoso color verde, semejante al césped. Se dice que el fútbol venció a las esteladas, pero es que el fútbol le gana a todo lo demás. Es una de las muchas religiones que no precisan confirmar lo que prometen. Fue un gran partido. Tan grande que no pudieron partir los fanáticos que llevaban la insignia entre ceja y ceja, en un

ojal de la chaqueta del alma. El Barça demostró no sólo que ha sido el mejor equipo de los últimos tiempos, sino que sigue siéndolo y el Sevilla confirmó que es sólo un club, pero un gran club. Nadameno que un club grande. Aparte de los metepatas ineludibles, confirmamos que todavía es verdad que el deporte es el idioma donde puede entenderse todo el mundo, al margen de dónde haya nacido. Una especie de esperanto que suele practicarse al aire libre. Si ganaron los mejores fue porque en esta ocasión mejoraron a los otros mejores. Bueno y qué. Otros pro-

blemas nos aguardan cuando el balón deje de rodar y el mundo siga rodando.

Junio se nos echa encima y estamos muy cargados de razón y de razones para merecer otros dirigentes políticos. A todos los que se inclinan sobre el pueblo para conocer sus deseos, hay que seguir preguntándoles dónde estaban para tener que inclinarse. Ya lo hizo Jean Paul Sartre, antes

de que perdiera la chaveta. Los profetas actuales han ideado el mejor de los sistemas para no equivocarse: predecir que todo lo que

venga será peor que lo que conocemos. No llevan razón, aunque quizá la lleven durante mucho tiempo. No han conocido las épocas malas, cuando no se hablaba del Toro de la Vega, ni de los otros alanceamientos, porque no se podía hablar. Todo era una manera de silencio.

*Estamos cargados de
razón y de razones
para merecer otros
dirigentes políticos*